

Induráin: «Aún puedo ganar»

«El gran favorito es Rijs, pero si se centra sólo en mi puede tener problemas»

BENITO URRABURU • GAP

Miguel Induráin, pentacampeón del Tour de Francia, ofreció ayer una rueda de prensa aprovechando el día de descanso. De todas formas para él no lo fue, pues estuvo entrenando con el fin de volver a recuperar la for-

ma tras la 'pájara' que atravesó el pasado sábado. El corredor navarro de Banesto no da la carrera por perdida, aunque también es consciente de que tendrá que plantear una estrategia diferente a la de años pasados: «He perdido tiempo y debo de aprovechar

que haya corredores por delante que se vayan a mover. Es la primera vez que me encuentro en esta situación. Lo primero que tengo que hacer es recuperarme». Induráin anunció que tenía mucha ilusión y ganas de conseguir lo que todos esperan, el sexto Tour de Francia.

El decorado, da lo mismo los Pirineos que los Alpes, es idéntico. Una nube de periodistas, cámaras de televisión y fotógrafos rodean a Miguel Induráin y a Francis Lafargue, el relaciones públicas de Banesto, en el hotel en el que se alojan, a 40 kilómetros de Gap, en plena carretera general, camino de Briançon. Uno puede decir que ha visto el rostro de Induráin en muchas ocasiones. El de ayer no es de los mejores que le hemos observado. Induráin da la impresión de no estar totalmente recuperado del problema surgido en Les Arcs. Ojalá sea simplemente una mala interpretación.

Como siempre, Induráin respondió a todo lo que le lanzaron. Empezaron diciéndole que tal y como está la carrera, lo único que puede hacer es atacar: «Está claro que la forma de correr después de los Alpes será distinta a la de otros años. Tengo tiempo perdido y debo de provechar el que haya corredores delante que se vayan a mover. Es la primera vez que me encuentro en esta situación. Lo primero es recuperarme física y moralmente un poco».

Los rivales son fuertes

Por la mañana, Rominger había comentado que será difícil que a Induráin se le caigan todos los rivales que tiene delante: «Los rivales son fuertes. Para quitarles a todos tiempo será difícil». La llegada del calor le beneficia, aunque haya aparecido tarde: «Si hubiese hecho bueno desde el principio, mucho mejor. Dureza creo que queda. El Macizo Central, Hautacam, Pamplona, Hendaya, la crono de 60 kilómetros. Terreno queda, el problema es tener fuerzas para recuperar».

Sobre a quienes considera sus principales rivales, Induráin comentó: «Todos están delante. El primero Rijs, que va de líder; luego, todos: Olano, Rominger, Berzin, Virenque. Quizás a Rijs sea al que se ve con más equipo y con más ganas».

En las etapas del Macizo Central no considera Induráin importante el equipo: «Si atacas, lo



Miguel sigue siendo el ídolo de los aficionados. Miguel Induráin no sólo tuvo tiempo para entrenar duro en la jornada de descanso, sino también para dedicarse a firmar autógrafos a sus fieles seguidores. El ciclista de Banesto es siempre un ídolo en cualquier momento y situación, no solamente de los más jóvenes, sino también de los más veteranos. 'Miguelón' continúa despertando pasiones y los que le conocen saben que aún no ha dicho la última palabra en la presente edición del Tour de Francia. / EFE.

importante es marcharte. Esto tiene que ser una batalla entre los jefes de filas. El equipo te puede llevar la carrera rápida. Si se mueve algún equipo debe de ser el del líder, no el mío».

La contrarreloj de Burdeos es una reserva que le queda a Induráin, cerca ya de París, como último recurso: «Hay que contar para esa contrarreloj con Rijs, Rominger Berzin y Olano. La crono es buena para ellos. No pienso en cuanto tiempo me pueden sacar. Mejor sería llegar con ventaja que con desventaja. Cuanto menos tiempo me saquen, mejor pero no me planteo cuanto. Tengo la ilusión de poder ganar. Cuatro o cinco minutos se pueden recuperar. Trabajo con esa ilusión».

Le preguntan a Induráin si la cordada de la etapa de Sestrières, el que no se pasasen el Iseran y el Galibier, en un día clave, le perjudicó: «La decisión que tomaron

los organizadores fue la correcta. Se suspendió acertadamente. Día clave puede ser cualquiera, como se vio en Les Arcs. Situaciones que no parecen ser decisivas pueden terminar siéndolo».

De lo que ha pasado de Tour, para Induráin lo peor está muy claro: «Los momentos malos han venido por la lluvia. Este año ha sido muy adverso. No han sido las mejores circunstancias para rendir en condiciones. Vas en carrera a disgusto y se producen situaciones que no controlas».

Tienen que fallar los demás

Ve la carrera ahora igual que antes de llegar a la meta de Sestrières: «Es la misma situación. Tienen que fallar los rivales. Tengo que intentar recuperarme. En la crono no estaba recuperado del todo. Luego, la etapa de Sestrières fue corta y a mí me van mejor etapas largas. No he mirado en profun-

dididad el recorrido que queda, pero hay que mirarlo día a día. Quitar los cuatro o cinco minutos que me llevan es difícil. O fallan mucho ellos o es difícil. En un sólo día es imposible, salvo que yo gane mucho y ellos nada». Hay una clave principal, el propio Miguel, su estado físico: «No me encuentro normalmente con el frío y con el agua. Hace poco que ha salido el sol y la musculatura no está recuperada del frío y del agua. Después de una pájara el músculo se queda limpio y hay que llenarlo. Lo principal es recuperarme».

El gran favorito, por el momento, es el danés Bjarne Rijs, que es el que mejor colocado está y que ha manifestado que vigilará a Induráin: «El gran favorito es Rijs, pero si se centra sólo en mi puede tener problemas. Están también Olano, Rominger, Berzin. Si se centra sólo en uno lo va a tener mucho más difícil».

Comienza la batalla del Macizo Central

B. U. • GAP

Entre Gap y Valence, empezará hoy la batalla del Macizo Central. Una de las zonas más esperadas de este Tour de Francia, de la que se decía al principio de la prueba que podría decidir la carrera, se pondrá en marcha. Lo que ha cambiado, como hemos mencionado días pasados, es que ni Miguel Induráin es el líder de la prueba ni Laurent Jalabert el hombre que le va a poner en peligro, que es con lo

que se especulaba.

Los supervivientes del Tour se van a encontrar con una carrera muy distinta a la esperada, con una general que tampoco es lo que se pensaba y con un buen número de corredores que tienen que atacar. Los ciclistas aprovecharon el día de descanso para entrenar y descansar, sin tener que madrugar, pero evitando comidas copiosas al mediodía y, en algunos casos, lo que hicieron es un ritmo de trabajo

similar al que tienen en carrera, aunque con más tranquilidad.

En cinco días —aunque el último, el lunes, antes de la llegada a Hautacam, la jornada se presenta más suave— se pasarán un total de 25 puertos, con características bastante comunes en todos ellos, salvo alguna excepción: pocos kilómetros, pero duros, de subidas y muchas repeticiones de esfuerzos seguidos. Son puertos de segunda y tercera categoría, muy complica-

dos, con numerosas curvas, tanto en las ascensiones como en las bajadas. Hay dos finales en alto, en Tulle y Superbesse. Hoy se pasarán seis puertos. El viernes hay previstos cinco, pero lo más complicado llegará el sábado y domingo, aprovechando que el 14 de julio es la fiesta nacional francesa. Las dos llegadas serán en alto, puertos de tercera, con cinco puertos cada día. En la etapa del sábado habrá tres puertos en los 14 kilómetros finales.

Ex vencedores como Hinault, Merckx y Delgado no descartan la victoria de Miguel

B. U. • GAP

¿Tiene perdido Miguel Induráin el Tour? Ex vencedores de la prueba como Hinault, Merckx, Delgado, Gimondi, Roche, Pigeon y Van Impe piensan que no, aunque para ello tiene que atacar. Para Bernard Hinault, cinco veces ganador de la prueba, «una pájara es algo que puede suceder, pero tiene solución. Ahora es necesario que Miguel meta la cabeza en el manillar para lanzar su ataque. No es el momento de tácticas refinadas. Sólo puede hacer una cosa, atacar. En todo caso, es lo que yo haría. Debe de mostrar que es capaz de atacar a fondo a partir de ahora».

Eddy Merckx

El belga, también cinco veces ganador del Tour, lo ve así: «Miguel todavía puede ganar el Tour. No lo tiene perdido al cien por cien, aunque está lejos de Rijs. Estamos a mitad de carrera y está a tiempo de hacer algo. Hay muchos equipos que tienen corredores bien clasificados y que no tienen otra solución que atacar si quieren coger el maillot amarillo. Es lo que debe de hacer Induráin. Con la moral que habrá vuelto a coger, un corredor de su categoría sigue siendo muy peligroso».

Pedro Delgado

Perico, vencedor del Tour de 1988, piensa que «lo tiene complicado, no por el propio Miguel, que seguro que va a ir bien y que va a mostrar un gran nivel, sino por sus rivales, sobre todo el danés Rijs, al que veo muy fuerte, lo mismo que a su equipo. Son demasiada gente para fallar».

Felice Gimondi

El italiano ha sido el último corredor de ese país en ganar un Tour, en 1965: «Un campeón como Induráin sigue siendo todavía capaz de hacer grandes cosas. Para ello tendría que ser el Induráin de hace un año, en Lieja. Puede alcanzar a hombres como Berzin, Olano e incluso a Rominger, pero el corredor a batir es Rijs, que tiene un gran equipo y corredores de clase a su lado como Ulrich».

Stephen Roche

El irlandés, vencedor del Tour de 1967 ve a Induráin «con muchas posibilidades de poder ganar la carrera. Ha vuelto el calor y ése es su mejor aliado. Muchos de los corredores que están delante de él van a explotar. Con la llegada a Pamplona y la contrarreloj de Burdeos, el final de carrera es muy bueno para él. Si antes de llegar a los Pirineos ha conseguido rebajar las diferencias a la mitad, todavía puede ganar en los Campos Elíseos».